

## Acerca de la lectura de fuentes históricas

*Departamento de Historia*  
*Universidad de Puget Sound*

Muchas guías y textos para estudiantes de historia ofrecen sugerencias acerca de la manera de hacer preguntas, analizar y evaluar fuentes, así como la de probar su autenticidad; sobre modos de detectar sus supuestos, entender sus argumentos y posibles significados. **William Breitenbach** compiló los materiales que siguen a continuación, sobre la lectura crítica de fuentes primarias y secundarias, para uso de sus estudiantes, a partir del trabajo de muchos predecesores, aunque agregando ideas suyas. A solicitud de sus colegas, el material está ahora accesible para todos los estudiantes de historia y otras disciplinas afines en el servidor de la Universidad de Puget Sound. Los textos originales en inglés pueden leerse a partir de:  
<http://www.class.uidaho.edu/asowards/tools.htm>

*Nota del traductor/editor:* La presente es una traducción libre y parcial del texto de Breitenbach. Se han incorporado, además, algunas referencias locales y ampliaciones para los estudiantes uruguayos.

### ¿Cómo leer una fuente primaria?

*El historiador como detective*

Al leer fuentes primarias, imagínate que eres un detective. Los buenos historiadores incorporan a su trabajo las actitudes de curiosidad, distanciamiento, escepticismo y suspicacia del detective. Emplean las habilidades detectivescas de observación, interrogación, inferencia y conjetura. Pero, sobre todo, despliegan la tenacidad de un detective: revisan la evidencia muchas veces antes de formular una posible explicación.

Como un detective, en tu trabajo atravesarás tres estadios. Primero buscarás indicios. Tratarás de percibir “detalles informativos” —esos minúsculos hechos reveladores que están llenos de significados (por ejemplo, el estudiante que al salir de un examen final tira al basurero todos sus libros, resúmenes y apuntes).

En segundo lugar, interrogarás a los testigos; esto es, analizarás y evaluarás toda la evidencia. Es un estudio que obliga a multiplicar las preguntas: ¿quién?, ¿qué?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿y entonces qué? Son las buenas preguntas las que hacen un buen historiador. Verás que aquellos detalles significativos te motivan a formular preguntas que, a su vez, te conducen a nuevos detalles informativos y, por consiguiente, a plantear más preguntas.

En tercer lugar, construirás el “caso”. En otros términos, establecerás conexiones, esbozarás conclusiones y formularás juicios. A los historiadores les pasa lo que a los detectives: tienen que elaborar las evidencias y el caso. La explicación no aparece por sí sola, el historiador tiene que ser muy activo en su trabajo para producirla. Y, como les ocurre frecuentemente a los detectives, también los historiadores deben contentarse con explicaciones que son meramente plausibles, pero no son seguras.

El examen cruzado y comparativo de las fuentes primarias, para discernir estructuras de sentido o significativas, es un recurso común a historiadores y detectives. He aquí algunas de las presuposiciones que emplean en su tarea:

1 — El mejor testigo es el más cercano al hecho. Las fuentes primarias son preferibles a las secundarias.

2 — Es necesario llevar a cabo cierto trabajo artesanal para comprender al testigo: hay que prestar atención a las alusiones o referencias inusuales; hay que usar diccionarios idiomáticos adecuados para comprobar el sentido de las palabras y sus connotaciones, que inevitablemente cambian con el mero paso del tiempo (e inclusive en pocos años).

3 — Hay distintos tipos de testigos. Algunos documentos fueron escritos con el propósito de que se hicieran públicos o inclusive pensando en la posteridad. Suelen presentar un mensaje deliberadamente articulado, dado que sus autores son conscientes de su importancia y propósitos, al menos de aquellos que se quiere hacer públicos. La Declaración de la Independencia es del tipo de estos documentos o fuentes. Otras fuentes, en cambio, —particularmente las que son privadas, espontáneas o casuales en su composición— pueden ser inconscientes, involuntarias, pero valiosísimas, informantes. Dado que fueron escritas con otros propósitos, a menudo dan a conocer más informaciones que aquellas de las que son conscientemente portadoras. Por tanto, es necesario analizarlas meticulosamente. Puede ser el caso, por ejemplo, de la mera lista de los alumnos del curso. No fue hecha por los funcionarios de la Bedelía para revelar valores y costumbres, pero podemos analizarla de modo que nos informe sobre distintos usos, costumbres, creencias y valores. ¿Qué conclusiones podríamos sacar a partir del modo en que se ordenan los alumnos, si alfabéticamente, o por nota de aprobación de cursos previos, o por el ingreso o renta de sus padres, o por su pertenencia étnica, lingüística, “racial” o de clase social, por su edad, sexo, lugar de residencia, etc.? ¿O de la mera existencia de listas, o de la cantidad de alumnos, o de las edades de los estudiantes, o de la reiteración en el tiempo de algunos apellidos?

4 — Es arriesgado darle total credibilidad a lo que dice una fuente. El testimonio debe ser evaluado. A menudo hay una importante diferencia entre lo que se dice textualmente y aquello que se quiere decir realmente. De ahí la

importancia de estar siempre atentos tanto a la posible ironía como al empleo de un lenguaje convencional en los textos, por ejemplo, que enmascara el verdadero sentido de los mismos. Hay que leer entrelíneas, presionando fuertemente al testigo, con extrema atención, paciencia, reiteración, ingenio y triquiñuelas, para forzarlo a revelar sus secretos.

5 — Todas las fuentes son parciales y tienen limitaciones. Su confiabilidad y utilidad la determinan, sobre todo, las preguntas que se les hagan. Si una fuente no es confiable en relación a hechos, puedes preguntarle por las opiniones. Por ejemplo, si un testigo afirma que las personas que “desaparecieron” en el Río de la Plata en la década de 1970 cambiaron de identidad y no retornaron a sus hogares por propia voluntad o fueron secuestradas por “extraterrestres”, puede ser muy razonable evitar preguntarle por los hechos, pero puedes preguntarte ¿por qué un uruguayo o argentino de esos años quiso creer o debió inventar esa historia? ¿Qué nos dice esta creencia o ese argumento de los individuos, de la sociedad que integran, de esa época histórica?

6 — Las fuentes necesitan ser leídas en el contexto de su propia época y a la luz de sus valores. Por ello, el historiador-detective debe tener la mayor amplitud mental cuando lleva a cabo sus investigaciones. Debe ser capaz de suspender temporalmente sus valores de forma de poder comprender los valores de la gente que estudia. El primer objetivo del historiador es, en efecto, el de comprender a gente del pasado no el de condenarlos o alabarlos. El historiador que, alegremente, asume que sus propios valores son universales y absolutos ha caído en una trampa que podemos llamar “presentismo” o, con una palabra más conocida, “arrogancia”. Debemos recordar que el pasado fue diferente. Recordar que lo que hoy se nos aparece como un pasado establecido, ordenado y fijo fue, para la gente que entonces vivía, un presente tan confuso, sombrío y contingente como lo es nuestro presente para nosotros.

## **Preguntas específicas para los testigos**

### *Sobre los documentos*

1 — ¿De qué tipo de documento se trata? ¿Es privado o público? ¿Casual o formal? ¿Es un registro gubernamental o un trabajo de ficción o un diario o un editorial de prensa? ¿El género del documento tiene convenciones o peculiaridades que afectan su confiabilidad y utilidad?

2 — ¿Cuál fue el motivo para producir el documento? En un sentido, todo documento es una respuesta a una pregunta o a un problema —con esto, simplemente, estamos diciendo que los documentos son escritos por una razón o motivo. Pero si el documento es una respuesta, ¿cuál es la pregunta o el problema? ¿Es una respuesta fuerte o débil? ¿Afecta la intencionalidad del autor la credibilidad del documento?

3 — ¿Por qué fue producido el documento en ese momento y no cinco años antes o cincuenta después? ¿Qué nos dice sobre la sociedad de una época en particular?

4 — ¿En qué medida es útil para el historiador? ¿Cuáles son sus virtudes y defectos en tanto fuente? ¿Qué conclusiones podrías sacar sobre su asunto si fuera la única fuente superviviente?

5 — ¿Qué preguntas deja sin respuesta? ¿Qué deja al margen, desatiende, menosprecia, omite u oculta? ¿Qué documento desearías obtener como complemento de éste?

#### *Sobre el autor*

1 — ¿Qué sabes del autor? ¿Cuáles eran sus antecedentes —su posición social, económica, de clase, ocupación, religión, educación, lugar de residencia, círculo de pertenencia, etc.?

2 — ¿Algo o alguno de esos antecedentes puede hacer probable que el autor dé cuenta de ciertas cosas y omita o no perciba otras? Por ejemplo, es presumible que una modista o una modelo presten más atención a la ropa de alguien que otros observadores, etc.

3 — ¿Qué nos dice el propio documento sobre su autor? ¿Puedes inferir algo sobre él a partir de su lectura, o algo sobre la gente como él y la sociedad a la que pertenecen?

4 — ¿Es un testigo creíble? ¿Estaba en posición de ser testigo de lo que cuenta? ¿Estaba físicamente presente en el lugar? ¿Es una narración de primera mano? Si no lo es, ¿en qué otras fuentes se basa?

5 — ¿Estaba el autor mental, cultural y psicológicamente en condiciones de ser testigo de aquello de lo que da cuenta? ¿Tenía la experiencia, hábito o familiaridad social necesaria para comprender lo que veía? Por ejemplo, ¿podría tu bisabuela dar una explicación adecuada y confiable de la lírica del rock pesado o la cumbia villera?

6 — ¿Qué relación tiene el autor con el asunto sobre el que escribe? ¿Qué actitud toma ante el mismo? ¿Le interesa o es indiferente? ¿Qué prejuicios o parcialidades expresa abiertamente o revela inconscientemente?

#### *Sobre la audiencia*

1 — ¿Para quién o quiénes se escribió el documento?

2 — ¿Cuál era la relación entre el autor y su audiencia? ¿Tenía al autor algún motivo para engañar a su audiencia?

3 — ¿Qué respuesta esperaba generar en la audiencia? ¿Qué tono emplea para con sus lectores? ¿Sincero, amargado, sarcástico, amenazador, exhortativo, rogativo, etc.?

4 — ¿Se está dirigiendo, explícita o implícitamente, a algún o algunos oponentes? ¿A quiénes? ¿Sobre qué bases intenta refutarlos? ¿Cuál es el problema que está presente en el desacuerdo?

*¿Dónde se ocultan las pistas?*

1 — El título. ¿Porqué el autor lo tituló de esa manera? ¿Qué significa ese título? ¿Puedes transformar al título en una pregunta? Si puedes, ¿cuál sería la respuesta?

2 — El comienzo. ¿Cómo empieza el documento? ¿Por qué empezará el autor con esa oración? ¿Cómo condiciona el inicio al resto del documento?

3 — El final. ¿Cómo termina el documento? ¿Por qué? ¿Qué relación hay entre el comienzo y ese final?

4 — Oración clave. ¿Puedes identificar alguna oración o frase que parezca crucial en el documento? ¿Hay alguna que resuma lo central del documento? ¿Hay alguna particularmente significativa o difícil?

5 — Palabras clave. ¿Qué palabras reitera el autor en el documento? ¿A cuáles parece darse especial énfasis? Subráyalas y busca sus significados en el diccionario.

6 — Lenguaje descriptivo. ¿Qué imágenes y figuras de lenguaje emplea el autor? ¿Qué nos dicen sus metáforas y lenguaje visual? Por ejemplo, y tal como se verá frecuentemente en los textos, puedes considerar las implicaciones de describir la sociedad como un cuerpo, como una máquina, o un campo de batalla, o un mercado, o un barco, o un hogar, o un sistema de relaciones, o un proceso comunicacional.

7 — Relaciones causales. ¿Hace el autor alguna generalización o juicio sobre causas o efectos? ¿Cuáles son sus presupuestos? Por ejemplo, piensa en las consecuencias diferentes que podrían derivar de la afirmación de que la muerte del ganado se debió a hechicería o al “mal de la vaca loca” o a la aftosa, que las rápidas muertes de quienes recibieron ciertas cartas tiempo atrás se debieron al mal de ojo o al ántrax, etc.

8 — Lógica confusa u organización desprolija. Presta atención a los tramos en que la argumentación parezca forzada o débil o inconsistente o evasiva.

Asimismo, fíjate en transiciones abruptas de desarrollo, cambios temáticos repentinos, etc. Son inconsistencias e interrupciones que, a menudo, revelan las contradicciones internas en los documentos.

9 — Otros tropiezos en la lectura. Presta especial atención a aseveraciones que parezcan inesperadas, confusas, desconcertantes, divertidas o irritantes. Pueden ser las aberturas por las que penetrar en las intimidades veladas de un documento, si las analizas y penetras. Una de las mejores formas de desarrollar la interpretación del documento es, precisamente, la de tratar de comprender porqué esas aseveraciones o frases te llamaron la atención.

### *Técnicas y tácticas*

1 — Haz una lista de las imágenes que aparecen en el documento.

2 — Haz una lista de las palabras clave del documento.

3 — Asociar ambas listas puede ayudarte a organizar lógicamente las ideas que aparecen en el documento. Puedes hacerlo gráficamente, escribiendo una palabra clave en el centro de una hoja en blanco y uniendo a ella, por una línea, una palabra que asocies (que a su vez se asociará a otra palabra y abrirá el campo a nuevas asociaciones). Agotados los términos clave, podrás organizarlos en conjuntos de palabras que parezcan asociables. Este puede ser un método eficaz para delinear un esquema del documento.

4 — Redacta una paráfrasis de cada párrafo del documento, lo que te ayudará a ver el avance de la argumentación o exposición y a comprender mejor su contenido y estructuración.

5 — Aparta el documento de tu vista y, sin consultarlo, redacta tus propias conclusiones y comentarios sobre el título, el comienzo y el final, las aseveraciones clave, etc.

6 — Formula una lista de preguntas que quisieras hacerle al autor del documento. Pensar acerca de lo que uno quisiera conocer sobre el documento es un modo excelente de desarrollar una interpretación del mismo.

7 — Trata de relacionar al documento con otras lecturas. ¿A qué otros se asemejan o de cuáles se diferencia? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias?

8 — Pregúntate sobre los aspectos del documento que son compatibles con tus opiniones y valores. ¿Cuáles son menos compatibles con ambos o totalmente incompatibles? Esto te permitirá, al menos, tomar conciencia de tus preconceptos y partidarios.

## ¿Cómo leer una fuente secundaria?

He aquí algunos ejemplos de las preguntas que se hacen los historiadores cuando leen los trabajos de otros historiadores. Puedes seguir este modelo al leer la bibliografía del curso, siempre que lo encuentres pertinente. Con la práctica, esta forma de interrogar los textos pasará a ser una conducta normal e inconsciente, por lo que no tendrás necesidad ya de consultar instrucciones como estas. Podrás ser entonces un usuario crítico de la historiografía.

### *En general*

1 – ¿Cuál es el asunto que se trata en el texto?

2 – ¿Qué tipo de aproximación histórica hace el autor? Su marco de referencia, ¿es económico, político, intelectual, social, religioso, diplomático, cultural, psicológico, ecológico, militar, antropológico u otro?

3 – ¿Cuál es la tesis del autor (el argumento central, lo principal de su interpretación)? Para identificar la tesis, fórmulate las siguientes preguntas: ¿Qué pretende probar el autor? ¿Qué pretende que tú creas o concluyas sobre el asunto en cuestión? ¿De qué forma quiere hacerte cambiar de opinión o formar tu opinión sobre el tema? ¿Por qué escribe la obra? ¿Qué preguntas se plantea y qué respuestas les da?

### *Contribuciones historiográficas*

1 – ¿Qué novedad hay en la tesis del autor o en su forma de tratar el tema? ¿Modifica la obra nuestra visión o comprensión del asunto y de la historiografía sobre el mismo? ¿Altera o notoriamente influye en el debate contemporáneo entre los especialistas? ¿Permite que avancen nuestros conocimientos respecto al asunto o tópico que trata? ¿Valió la pena su publicación y tu lectura?

2 – ¿A quiénes contradice o se opone el autor (expresa o veladamente)? ¿Quiénes probablemente no compartan la tesis? ¿Qué objeciones le formularían?

3 – ¿Qué es aquello que está en discusión en el debate? ¿Por qué los oponentes del autor no concordarán con la tesis de su trabajo? ¿Por qué es importante que una u otra parte tenga razón? ¿Cuáles serían las implicaciones más vastas de la disputa entre los especialistas sobre ese asunto en particular?

### *Argumentación*

1 — ¿Qué presupuestos no explícitos emplea el autor? ¿Qué se lee en las entrelíneas? ¿Qué valores o prejuicios o partidarios trae el autor a la discusión historiográfica? ¿Debilitan estos fatalmente a su tesis?

2 — ¿Qué se saltea, omite, ignora o encubre? ¿Estas omisiones debilitan o invalidan su tesis y análisis?

3 — ¿La argumentación es en general persuasiva? ¿Parece lógica y razonable? ¿El análisis es convincente? ¿Las inferencias que plantea son plausibles?

4 — ¿Cuál es el mejor argumento o dato que maneja a favor de la tesis principal del autor?

#### *Metodología y evidencia*

1 — ¿Utiliza el autor métodos adecuados para el tema que considera en su trabajo? Dado el asunto de que trata, ¿emplea una aproximación historiográfica adecuada?

2 — ¿La investigación que realizó fue exhaustiva e importante? ¿Qué fuentes empleó? ¿Primarias o secundarias? ¿Fueron fuentes adecuadas? ¿Hay suficiente evidencia para apoyar las inferencias que el autor realiza? ¿Demuestra el autor de forma adecuada y suficientemente lo que sostiene o solo lo afirma?

3 — ¿La evidencia que aporta corresponde al contexto y no está distorsionada? ¿Qué potenciales evidencias o fuentes el autor ignoró o dejó de lado?

4 — ¿Cuál es la mejor evidencia que aporta a favor de su tesis?

#### *Estructura y redacción*

1 — ¿Está bien estructurado el texto? ¿La argumentación se expone en forma coherente, con un planteo secuencial bien pensado y desarrollado? ¿La exposición fluye sin tropiezos o es confusa y desaliñada? ¿La estructura de la obra apoya o debilita la tesis?

2 — ¿Está el trabajo bien escrito? ¿Su estilo atrae al lector o lo desanima?

3 — ¿Cuál es la mejor frase o párrafo de la tesis?

#### *Consideración crítica*



1 — Si tuvieras que atacar la obra, ¿qué estrategia o aproximación a la misma emplearías? ¿Cuáles son los aspectos y puntos vulnerables? ¿Qué debilidad le señalarías?

2 — Después de ese ataque a la obra, ¿qué tesis alternativa o complementaria propondrías para reemplazar o fortalecer la del autor?

3 — Si tuvieras que defender la obra contra tu previo ataque, ¿qué dirías en favor suyo?

*Traducción y adaptación: Arturo Rodríguez*